

CONSIDERACIONES SOBRE LA ÉTICA PROFESIONAL DEL CIENTÍFICO

Dra. C. Emérita R. Figueras Matos

RESUMEN:

El científico en nuestra sociedad tiene entre sus deberes fundamentales el desarrollo de una ética, la cual debe estar encaminada a las demandas sociales y a los ideales de una ciencia al servicio de la humanidad. La ética del investigador tiene que estar basada fundamentalmente en una serie de principios esenciales, como la solidaridad, la responsabilidad, la tolerancia, el respeto a los demás investigadores, la honestidad y el amor a la verdad sobre todas las cosas. En este artículo se realizan algunas consideraciones sobre la *ética del profesional*, por la necesidad de normas y principios que rijan la actividad que realiza cada individuo en la sociedad, especialmente aquellos que desarrollan la actividad científico pedagógica.

PALABRAS CLAVE: ÉTICA, ÉTICA PROFESIONAL, ACTIVIDAD CIENTÍFICA

The scientist in our society has among his fundamental duties the development of an ethics, which must be headed for social requests and to the ideals of a science to humanity's service. The investigator's ethics has to be based fundamentally in a principled series essential, like solidarity, responsibility, tolerance, respect to the rest of the investigators, the honesty and the love. In this article is offer some considerations about the ethics of the professional, for the need of standards and beginnings that they govern the activity develop for the individual in the society, specially those that develop the scientific pedagogic activity.

KEYWORDS: ETHICS, SCIENTIFIC ETHICS, PROFESSIONAL ACTIVITY

«Sí los hombres de ciencia pudieran encontrar hoy día el tiempo y el valor necesario para considerar honesta y objetivamente su situación y las tareas que tienen por delante, y sí actuaran en consecuencia, acrecerán considerablemente las posibilidades de dar con una solución sensata y satisfactoria a la peligrosa situación internacional presente..»¹. Con estas palabras de Albert Einstein en el 43 Congreso de la Sociedad Italiana para el Progreso de la Ciencias en 1950, se inicia este artículo que va dirigido al proceso de investigación científica que realizan los profesionales, que todos los días tienen que mantener una posición moral y una posición ética individual en cada momento de su quehacer investigativo.

La Ética, como es conocido por todos, es una ciencia filosófica que estudia la moral y constituye a su vez una de las disciplinas teóricas más antiguas, esta ha sido una parte importante del saber filosófico. El término ética procede de vocablo griego antiguo ethos, que en sus inicios significaba, estancia, vivienda común, etc., adquiriendo posteriormente otros significados como, hábitos, temperamento, carácter y modo de pensar y partiendo de la significación de ethos como carácter el gran filósofo griego Aristóteles, reconocido como el padre de la Ética (384- 32 a.n.e.), formó el adjetivo ethicos (ético) y le dio una significación particular de virtudes humanas con la finalidad de representar la enseñanza referente a la moral ,«este es nuestro poder ser personas morales o viciosas».

¹ Albert Einstein. *La responsabilidad moral del científico* (artículo mimeografiado) discurso en el 43 Congreso de la Sociedad Italiana para el progreso de la Ciencia.

Este concepto de moral cambia con el transcurso de la historia, ya que no ha existido un solo sistema de moral, de normas, que no tuvieran sus raíces con las necesidades y demandas de determinadas clases, en esta forma se plantea en uno de los tomos de la Historia de la Filosofía, que dedica un tema precisamente al estudio de la Ética, esta expresa en alguna medida de cómo a través de los principios éticos imperantes de la sociedad nos permite determinar acertadamente la necesidad social.

Al realizar el estudio de los principios éticos, se localizan varias clasificaciones para estudiarlos, entre ellas se encuentran: la Ética Descriptiva, Ética Teórica, Ética Normativa, Ética Premarxista, Crítica a la Ética Burguesa Contemporánea, entre otras, pero también se encuentra la Ética Profesional (pedagógica, jurídica, periodística, científica, médica etc.), que estudia la moralidad de los campos específicos de la vida social donde se desarrolla el hombre.

En el estudio realizado, sobre el tratamiento del concepto de ética que dan diferentes autores, ellos coinciden que, esta tiene funciones que cumplir, describir la moral, explicar la moral, estudiar el pensamiento ético permanente, criticar las corrientes éticas que han surgido en los diferentes regímenes sociales.

En este artículo se realizarán algunas consideraciones sobre la *ética del profesional*, por la necesidad de una moral con normas y principios que estén en función de la actividad que realiza cada individuo y para lograr que su ciencia esté encaminada al beneficio de la humanidad.

En nuestra sociedad, como señala la Dra, Nancy Chacón, «la Ética General y la Ética Profesional en particular cuenta con una plataforma teórica elaborada sobre la base de los fundamentos de una Escuela de Ética Cubana»,² donde se retoma no solo el pensamiento de los grandes pensadores universales, sino de todos los aportes que se han hecho por los grandes de nuestra historia, Varela, Luz y Caballero, Enrique J. Varona, Martí Villena, Mella, Marinello, el

² Nancy Chacón Arteaga. *Dimensión Ética de la Educación Cubana*, p.3.

Che, Fidel y tantos otros que dan cuerpo a los fundamentos teóricos y metodológicos que dan por resultado una Ética con profundas raíces martianas y marxistas.

Es por ello la necesidad de una efectiva formación moral del científico, que esté exenta de formalismos y esquematismos, y a la vez esté impregnada de valores, como la sensibilidad humana, las compasión, la generosidad, la sinceridad, la solidaridad, la modestia, la honradez, entre otros valores, y como señala la Dra Nancy Chacón, deben asociarse a las formas psicológicas generales de las vivencias morales, la emoción, los sentimientos, la intuición, la vergüenza, etc.

Todas estas consideraciones obliga al científico regirse por una ética que revele el lugar y papel que juega en la sociedad, con una preparación profunda de la temática que investiga, con el objetivo de poder respaldar con un alto nivel de conocimiento, las misiones que se le recomienda, y capaz de priorizar aquellas que se consideren de mayor importancia, en correspondencia con el código moral de ética profesional.

En su artículo Luis López Bermúdez, sobre la ética del científico, señala que «el código de ética profesional es el conjunto de principios, normas y exigencias morales adoptadas en un medio profesional determinado, con el objetivo fundamental de regular la conducta moral de los distintos profesionales en su quehacer»,³ por lo que el investigador adquiere en su formación un alto sentido de responsabilidad, de amor al trabajo, a la patria, a su historia, a la familia, a la humanidad, es por esto que debe tomar una posición ética determinada que responda a esos principios, normas y exigencias morales que se reclama en la ética que debe tener el profesional cubano.

Todas estas exigencias se hacen cada día más apremiantes si se considera que el desarrollo agigantado de la ciencia y las tecnología, necesita cada vez más de un enfoque ético, que pueda dimensionar los valores humanísticos del trabajo científico que debe desarrollarse entre los grupos de investigadores.

³ Luis Bermúdez López, *Problemas Sociales de la Ciencia y la Tecnología*, p.125.

Es necesaria una posición moral y una ética individual de los profesionales, pero esto responde a una realidad objetiva, establecer un regulador de las relaciones entre los hombres dentro de la sociedad, donde exista un equilibrio entre los intereses individuales y sociales. Es por ello la necesidad de estudiar la ciencia que surge como resultado de la división entre la actividad teórica espiritual y la actividad práctica.

Por eso en la misma medida que la ciencia se desarrolla, el científico tiene que controlar su proceso, encontrar causas y formular leyes, distinguir cual es la nueva problemática, distinguir nuevas características, por lo que la ciencia según se analiza por el colectivo de autores del libro *Metodología del Conocimiento Científico*, es la actividad cognoscitiva realizada por grupos especiales de personas, por lo que surge una función completamente nueva: la transmisión de los conocimientos de quienes se obtienen a quienes lo utilizan fuera de la ciencia, es por ello la importancia que se presta a las condiciones morales del científico.

El trabajador de la ciencia en nuestra sociedad, tiene entre sus deberes fundamentales el desarrollo de una ética encaminada a una labor educativa hacia la sociedad y que a la vez esté en consonancia con las demandas sociales y a los ideales de una ciencia al servicio de la humanidad. Todo esto se ve reflejado en la tesis de maestría de la Lic. Rosa A. Jiménez, donde señala la necesidad de transmitir fundamentos éticos de la convivencia a partir de principios esenciales tales como la solidaridad, la responsabilidad ante el futuro de los otros, la tolerancia, la honradez y la honestidad, pero también se ha valorado la necesidad de que en el caso de los investigadores, deben estar conscientes, que su ciencia esté al servicio de la humanidad y que tenga una verdadera formación como científico. La no formación de este profesional conduce que un muchos casos deliberadamente o sin intención, se apropien de ideas, de información de aportes ya realizados, sin otorgar los créditos a quien le corresponde, este tema es abordado con claridad en un artículo de Raúl Rojas Soriano y Valdés Rojas, sobre el plagio del trabajo científico, en el libro *Formación de investigador Educativo*, donde se señala: «la falta de una verdadera formación científica conduce a muchos individuos a apropiarse de ideas, información o aportaciones de diversos autores sin citar a estos, o sin

mencionar el título del libro o texto...»,⁴ esta deshonestidad intelectual del trabajo del investigador, demuestra como se puede faltar a los principios que sustentan a la ética de este profesional.

Todas estas condiciones se sustentan, porque un investigador debe ser un verdadero divulgador de sus resultados científicos, no solamente limitarse a la mera formulación de los resultados obtenidos, sino también, compartirlo con el colectivo de investigadores, no deformándolos en beneficio personal o de otros. La honradez del investigador está unida a ese amor a la verdad, a la búsqueda incansable de lo nuevo, a la obtención de conocimientos científicos con un infinito amor, una generosa tolerancia hacia los seres humanos, como señala Felipe Sardiñas en su texto de *Metodología y técnicas de investigación de Ciencias Sociales*.

Aspecto este que no se cumple, en la sociedad de clases antagónicas, donde impera el desarrollo desigual del hombre, donde la moral experimenta influencias deformadoras que originan la falta de espiritualidad, el egoísmo, el individualismo, todo esto se manifiesta en la aprobación de numerosos códigos profesionales, pero todos ellos responden a esta sociedad, que pone a sus servicios a una gran parte de los profesionales investigadores para poderlos alejar de los problemas socioeconómicos y políticos que afecta a la gran mayoría, que se ve afectada por los ejemplos que continuamente conocemos de deshumanización de la práctica profesional, donde se aplican nuevas tecnologías que no se encuentran precisamente al servicio del hombre.

Las interacciones y dependencias que se forman entre los propios investigadores tienen que estar avaladas por la práctica de una modestia extraordinaria, para poder estimar los trabajos de sus colegas o de otros investigadores, respetando y reconociendo cada uno de sus criterios.

En este sentido, es importante buscar una vía integradora de la cooperación entre los profesionales, para poder integrar los conocimientos científicos

⁴ Rosa Ángela Jiménez Benítez. *La educación de valores y la educación para la paz un camino*, p. 30

alcanzados por cada uno de ellos o del grupo que trabaja en la misma temática en beneficio de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

COLECTIVO DE AUTORES. Metodología del Conocimiento Científico. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana. 1977.

BERMÚDEZ LÓPEZ, LUIS. *Problemas Sociales de las Ciencia y la Tecnología. La Ética del Científico* (artículo).Editorial Félix Varela. Ciudad de la Habana. 1994.

CHACÓN ARTEAGA, NANCY. *Dimensión Ética de la Educación Cubana*; Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 2002.

EINSTEIN, ALBERT. *La responsabilidad Moral del Científico* (artículo mimeografiado) discurso en el 43 Congreso de la Sociedad Italiana para el progreso de la Ciencia, s. e. s.f.

JIMÉNEZ BENÍTEZ, ROSA A. *La educación en valores y la educación para la paz...* Tesis de maestría. ISPFV. 2003.

MARTÍNEZ GÓMEZ, JESÚS Y ANÍBAL DELGADO BLANCO Y OTROS. *La Eutanasia*; Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 2001.

MÁRQUEZ RODRÍGUEZ, ALEXIS, GLORIA CUENCA Y OTROS. *Lenguaje y Comunicación*; Editorial Pablo de la Torriente, La Habana.1989.

MINED. *Ética Pedagógica*; S.a.e, La Habana.

ROJAS SORIANO, RAÚL. *Formación de investigadores educativos. El plagio científico*; Editores México, 1992.

VITIER CINTIO. *Ese Sol del mundo moral*; Ediciones Unión, Ciudad de la Habana, 2002.